



EL PLACER

COMO EJE DE

PREVENCIÓN

El placer y no el miedo debe ser el motor de la sexualidad. Debemos buscar que el disfrute del sexo sea el mejor aliado de la prevención.





El enfoque del miedo ha demostrado su ineficacia en la prevención de ITS.

Al intentar sustituir el erotismo por el alarmismo, la mayoría opta por ignorar todos los riesgos y entregarse al placer desenfrenado.

En vez de enfocarnos en lo que NO se debe hacer, es mejor dar ideas de los que SÍ se puede hacer, por ejemplo: que hay muchas formas de disfrutar del sexo, no solo por penetración. Que existen los preservativos por colores, texturas y sabores hacen de su uso una experiencia excitante.





Los chequeos médicos constantes son parte del control de tu sexualidad, **no hay de qué avergonzarse.**

Se puede evitar que lo que sería una infección fácilmente tratable derive en consecuencias muy graves si no se detecta a tiempo.

Pretender que la cama sea un quirófano esterilizado solo lleva, o a la abstinencia o al descuido total, y en ninguno de los casos hay placer.

Nada es más infeccioso que el miedo.

